ALGO NUEVO ESTÁ BROTANDO

La experiencia de las comunidades laicas durante la pandemia

No hace falta la presencia física para sentirse y ser comunidad de fe. Así lo expresan numerosos laicos de comunidades ignacianas de nuestra provincia que consideran que este tiempo de enfermedad y confinamiento les ha fortalecido. La vivencia de rezar unos por otros, la unión de ánimos, sentirse unidos en torno a la eucaristía –aunque fuera on line-, la preocupación por el dolor del mundo y experimentar que la comunidad les sostiene, son algunas de las claves que repiten al relatar que de este tiempo “algo nuevo está brotando”.

Como en el resto de los aspectos de sus vidas, los laicos/asignacianos vieron alteradas sus rutinas comunitarias. El confinamiento y la pandemia supuso desde los primeros días la cancelación de charlas, tandas de Ejercicios Espirituales, catequesis, reuniones presenciales de grupos y de comunidad grande, encuentros, Pascua comunitaria y hasta los campamentos de verano para adolescentes.

Así lo narran los presidentes de la Comunidad de Matrimonios Nª Sª de Nazaret (Madrid, CNSN), **Carlos Eizaguirre y Marta Carrancio**: "La pandemia llegó justo cuando habíamos celebrado en comunidad y junto a la parroquia el sacramento de la misericordia, en una ceremonia preciosa. Inicialmente nos quedamos paralizados y decepcionados, una sensación extraña porque teníamos muchas actividades programadas para el mes de marzo y estábamos en medio del proceso de renovación del gobierno de la comunidad y su Asamblea trienal, pero a la vez muy preocupados por nuestros mayores, amigos, familiares. Nos encontramos sin saber cómo actuar".

Pero ante los primeros momentos de desconcierto, todas ellas se han organizado para mantener la vida de fe gracias a las nuevas tecnologías, a través del WhatsApp, las reuniones on line, preparando materiales específicos y aprovechando todos los recursos pastorales que la Compañía de Jesús ha ofrecido estos meses, en especial la eucaristía diaria desde Maldonado y los Ejercicios Espirituales durante la Pascua.

Desde **CVX-España**, su presidente, **Eduardo Escobés**, ahonda en ese fortalecimiento de la comunidad: "En general, se puede decir que la vida comunitaria se ha visto fortalecida y acompañada por el uso del Whatsapp y la realización de reuniones por videoconferencia, algo nuevo en gran parte de ellas, pero que ha dado mucha vida al compartir estos momentos".

También ha servido para saltar fronteras y fomentar encuentros virtuales más allá de las ciudades donde se insertan, como el Día Mundial de CVX a nivel nacional, que fue un gran momento de consolación para esta comunidad. Uno de sus miembros confirma esta intuición: "Tenemos la sensación de haber profundizado nuestra unión como comunidad y con el sentimiento de que la comunidad nos hace mejores y nos alivia y consuela en nuestra misión (trabajo y familia como nuestra misión fundamental)".

TESTIMONIO: METIDA Y GUSTANDO LOS EE.EE. ON LINE

Estoy "metida" y gustando de los ejercicios espirituales online con David Cabrera ya que no pudimos hacer los presenciales. Vivo una soledad física real, compartida con amigas, con hijos, nietos....a través de distintas redes. Y esta semana en oración y búsqueda de Dios y de lo que El quiere de mi.
Compartiendo las Eucaristías de Maldonado por Youtube con tanta gente amiga y de todas partes del mundo, es un sentimiento de universalidad.
Pidiendo al Señor por todos los enfermos, viejitos, mayores, jóvenes...por sus familias. Algunos familia, amigos, amigos de amigos. Por alguno fallecido, por su mujer y familia.
Y dando gracias a Dios por tanta gente buena, generosa, que trabaja, se desvive por los demás.
Me preocupa el después, querría que cambiáramos, que la sociedad sea menos consumista, que nuestros valores sean más generosos, y construyamos un mundo más humano y justo. ***Helena Virgili. (CNSR)***

Agradecimiento por las iniciativas de la Compañía

Es unánime el agradecimiento por todas las iniciativas pastorales que ha puesto en marcha la Compañía durante la pandemia. Así lo expresan los presidentes de Nazaret: “En todo y todas han sido de gran ayuda, con pena de que terminasen. La oración en familia que tanto nos cuesta hoy en día con las prisas que llevamos. Poder dejar de trabajar o hacer un alto en el día a día y sentarnos en casa a celebrar juntos la vigilia de oración, la eucaristía, ha sido un lujazo, que todos agradecemos y hay testimonios de muchos que lo confirman. Tan fácil, tan cerca, tan pleno, tan lleno de paz, de acogida, ternura, esperanza, gracias de toda la Comunidad (…) No tenemos más que agradecimiento, porque nos han unido en múltiples y continúas celebraciones, durante la cuaresma, Semana Santa, la dos pascuas, oraciones y vigilias en las que hemos participado y sentido la red que todos formamos”.

COMPARTIR LA ENFERMEDAD Y EL DUELO

La preocupación por los mayores de la comunidad, y por los que estaban solos ha sido común en todas las comunidades, así como la oración por los fallecidos y sus familiares.

La Comunidad de Grupos Católicos Loyola (1.500 personas de todas las etapas vitales, CGL) se ubica en Madrid y la enfermedad les ha golpeado, como a la ciudad. Durante este periodo de crisis sanitaria han visto como muchos de sus miembros han sufrido la enfermedad del coronavirus. “Hemos tenido bastantes ingresos hospitalarios y algunos fallecimientos. La dureza de no poder acompañar ese dolor y ese sufrimiento desde la cercanía y el abrazo han hecho todavía más complicados estos momentos, pero hemos podido rezar los unos por los otros, incluso celebrar alguna eucaristía por ellos y estar siempre informados por email o el boletín semanal de la comunidad”, explica Federico Sanz, uno de sus presidentes.

También establecieron unos servicios de asistencia logística (compras), acompañamiento/conexión y ayuda médico/asistencial para cuidar de las personas de la comunidad que pudieran tener necesidades en estos ámbitos.

En la CNSR han fallecido tres miembros y familiares como Pilar, la hermana de su consiliario, Fernando de la Puente SJ, a la que no pudo acompañar ni despedirse de ella. Y también han tenido enfermos, algunos de los cuales estaban solos. Agradecen la labor de Núbar Hamparzumiam sj, Álvaro Lobo y otros sj que acudieron al cementerio de La Almudena a acompañar y consolar a familiares de sus fallecidos.

José Antonio Losada (CNSR) reconoce haber vivido momentos duros por familiares, amigos, miembros de la comunidad que comparten su dolor por enfermedad y fallecimiento de seres queridos, un tiempo de “desolación y sufrimiento, pero también de gracia y fe, pues nos ayuda a crecer en una oración más personal, continuada y compasiva. Cuando crees que ya tienes el corazón lleno de nombres por los que llorar, las noticias del día siguiente te demuestran que tu corazón tiene sitio para otro más (…) Tenemos la oportunidad de rezar un vía crucis viendo en cada estación a uno de nuestros seres queridos abrazados a la Cruz del Señor, y Jesús va acompasando sus pasos a los nuestros, y al que le puedes decir, desde dos metros de distancia, Jesús, Sonsoles, Mario…tú sabes que te quiero. Sí, es un desgarrador tiempo de Gracia”.

"Es un consuelo inmenso saber que están rezando por tí"

Y es que, en general, las reuniones del grupo de vida han cambiado las formas pero no la esencia, y para muchos laicos/as han sido “un bálsamo para el día a día” y han llegado incluso a aumentar su frecuencia porque sentían la necesidad de compartir y acompañarse. Así como también la necesidad de rezar en común.

Estos encuentros se vieron enriquecidos por la diversidad de situaciones de los miembros de cada comunidad. Y es que en ellas convergieron personas enfermas o cuidadores, fallecidos o en duelo, personas desbordadas con el teletrabajo y la organización familiar, personas solas, mayores, niños muy pequeños, trabajadores en primera línea de la pandemia como sanitarios… Y en esa diversidad encontraron consuelo. Así como en la oración por los otros. “Hemos rezado unos por otros. Es un consuelo inmenso y muy profundo saber que están rezando por ti. Es lo que más nos ha fortalecido, rezar por los otros y saber que rezaban por nosotros”, aseveran Miguel Angel Moreno y Mercedes Hidalgo, los presidentes de la Comunidad Nuestra Señora del Recuerdo (Madrid, CNSR).

CON CREATIVIDAD

En este tiempo nos hemos vuelto más tecnológicos y creativos. Las comunidades también. En los Grupos Católicos Loyola (CGL, Madrid) para mantener la conexión en la comunidad crearon un **canal propio de Youtube** a través del cual pudieron mantener sus charlas semanales en las que participaron sus consiliarios, otros jesuitas y miembros de la Comunidad que compartieron su experiencia en esta crisis, unos como sanitarios/profesionales y otros desde la enfermedad. Después de la pequeña charla, a las 20:05 se conectaban a la eucaristía on line de los jesuitas. También los catequistas se esforzaron en continuar con las actividades telemáticamente de una manera amena y divertida. Y desde el inicio del confinamiento, el consiliario Fernando Gálligo SJ enviaba un breve comentario diario del evangelio.

En la CNSR han descubierto que la comunicación entre sus miembros era esencial y han iniciado **una newsletter interna, #entreNosotros**, que les ha permitido compartir vivencias y reflexiones, informar de novedades, rezar juntos y difundir iniciativas. “La participación ha sido alta. Es emocionante leer los testimonios. Nos ha permitido conocernos mejor”, explican.

Los presidentes de la Nazaret también reconocen que su revista mensual sirvió como “punto de conexión entre todos, recogiendo testimonios y vivencias desde las diferentes perspectivas, o recuerdos de seres queridos que hemos perdido durante este tiempo. Textos llenos de emociones, pero también de alegría y esperanza, y sobre todo de fuerza para construir entre todos de una vez, una sociedad más justa, más equitativa, más cristiana”. Para mantener viva la comunidad han realizado las juntas de gobierno on line y “hemos celebrado **cuatro talleres de formación en acompañamiento**, dirigidos por E. Climent Sj, Luis Mª García Dominguez Sj, Elías Lopez Sj y Eduard Lopez Sj ”.

También generaron nuevos materiales, píldoras breves semanales de reflexión y para cerrar el curso se animaron a celebrar el **primer encuentro on line de toda la comunidad,** abordando el tema del medioambiente con Jaime Tatay Sj, donde se conectaron cerca de 100 congregantes

Agradecimiento por las iniciativas de la Compañía

Muchos laicos y laicas de diferentes comunidades relatan que participar de la eucaristía on line, les ha ayudado a tomar conciencia de la importancia del sacramento en la vida de cualquier cristiano comprometido con el mundo y resaltan cómo en el momento de la paz, la gente usaba el Whasapp para deseársela a los otros compañeros de fe y vida. En la CNSR han recibido muchos correos agradeciendo estas eucaristías que han sido 'una bufanda contra el frío' como decía Carlos, un miembro de su Comunidad. "No sé si sabrán el bien que han hecho estas misas. ¡Un bien infinito!", afirman sus presidentes.
Desde los CGL, además de la eucaristía , valoran mucho los Ejercicios Espirituales Online que dirigió David Cabrera sj en Semana Santa y otras actividades asistenciales como la distribución de alimentos organizada por Jesuitas Ventilla desde la parroquia San Ignacio de Loyola en colaboración con otras entidades civiles y sociales. También varios miembros de CNSR hicieron los EE.EE. on line que consideran "una oportunidad. Muchos no encontraban el momento de hacerlos y esta 'parada obligatoria' lo ha hecho posible.

Otros no podían por limitaciones físicas que les impiden salir fuera de casa y han podido realizarlos. Esta nueva modalidad de Ejercicios ha sido una sorpresa porque no los conocíamos. Hemos recibido varios correos de agradecimiento por ellos" afirman.

Con respecto a la Semana Santa, en los GCL, tras la cancelación de Pascua de los universitarios, aprovecharon algunos de los videos que estos habían preparado para inspirarse. Además, sus directores espirituales daban introducciones para cada día del Triduo y luego se unían a los oficios que ofreció la Compañía desde el Canal de Youtube de Jesuitas España. "Ha sido una experiencia comunitaria muy intensa y especial" afirma su presidente.

Un miembro de CVX reconoce que "es la Semana Santa más auténtica que se puede vivir, con personas jugándose la vida por los demás, dándose, entregados a los que sufren. Estoy viendo a Jesús en cada uno de los fallecidos, en los que sufren por su pérdida, en los más desfavorecidos, en los que están solos, como estuvo Jesús". Muchos valoran las propuestas específicas de #semanaSantaencasa como la Vigilia del Viernes de Dolores y las propuestas de oración y reflexión.

Desde la comunidad CNSR reconocen que siguieron la recomendación de aprovechar las ofertas que había, no multiplicando esfuerzos. Y por eso, dicen, “Hemos aprovechado, ¡y agradecido enormemente!, estas iniciativas que la Compañía puso en marcha (…) Las inspiraciones por la mañana de #SemanaSantaenCasa nos han centrado lo cual ha sido muy útil porque el confinamiento nos aturdía, resultaba realmente difícil concentrarnos. Para muchos esta Semana Santa ha sido ‘la más santa’ de los últimos años. Y también ha habido compañeros participando en el programa #NoEstasSolo. Por eso agradecen “todo el esfuerzo que se ha hecho desde la Compañía de Jesús por acompañarnos en estos meses con tanto acierto y prontitud”.

Agradecimiento por las iniciativas de la Compañía

LOS APRENDIZAJES COMO COMUNIDAD

Las comunidades se interpelan sobre lo que han aprendido en este tiempo. Desde CVX su mirada se ha fijado en el mundo y en los empobrecidos. Les han interpelado las situaciones de dolor ocasionadas por esta pandemia en muchas familias, pero también sienten preocupación “por nuestro planeta y que ocurrirá y cómo viviremos después”.

También creen que les toca estar atentos a las necesidades de los más empobrecidos de la Tierra y les preocupa a nivel local la situación de pobreza que se va a generar. Uno de sus miembros afirmaba: “Más que nunca el mundo, su dolor, sus luces y sus incertidumbres entran en la comunidad para juntos encontrar la presencia de Dios en todo ello. Cada persona desde su situación y con un sentimiento compartido de cercanía, compresión, unión, mucha paz y entendimiento. Nos ayuda saber que estamos ahí, apoyando y aliviando estos días, desde la fe. La comunidad sostiene nuestra fe y nuestra vida”. Otro laico de esta comunidad desea que “de algo tan doloroso sacáramos alguna enseñanza para la vida futura y que nos lleve a cambiar lo que nos impida seguir con más integridad a Jesús”

“De esta situación hemos aprendido a valorar aún más la importancia de vivir la Fe en Comunidad”, afirman desde los GCL, ya que desde el primer momento “sentíamos esa necesidad de encontrarnos; además hemos aprendido a disfrutar desde lo pequeño, cada rato compartido en comunidad lo hemos saboreado como un auténtico regalo y privilegio, lo que nos impulsaba a vivir nuestro día a día con optimismo y buen humor. Otro regalo ha sido el poder estar pendientes unos de otros en la distancia y aprender a disfrutar de las eucaristías telemáticas y aumentando su frecuencia”.

TESTIMONIO: MUY UNIDA EN ORACIÓN CON MI COMUNIDAD

Como miembro de CVX, mi reflexión pasa por la vivencia de haberme sentido muy unida en oración con toda mi comunidad debido a que he tenido un caso de Covid-19 muy grave en la familia (ha sido mi cuaresma). Hoy ha pasado la gravedad y vivo la Semana Santa con recogimiento y agradecimiento a Cristo por lo recibido, su Pasión y Resurrección la tengo muy presente. Sufro horriblemente de ver a tanta gente desconcertada, como oveja sin pastor. Otros con miedo, porque no saben lo que les va a tocar vivir, o morir. Siento tristeza de ver que mucha gente se acuerda de Dios, ahora, cuando se ven con la soga al cuello. Me siento dichosa de pertenecer a CVX y a mi comunidad, ella me da fuerza para no decaer, en los momentos difíciles. Ahora nos hemos encontrado muy unidos en la oración, a pesar de permanecer en nuestras casas, nos hemos comunicado por el grupo de whatsapp y por teléfono, no me he sentido sola en ningún momento, primero por tener a Dios conmigo, y segundo por pertenecer a esta bendita comunidad.

En estos días de confinamiento, nuestra primera intención está puesta en orar por los fallecidos y sus familiares que están sufriendo en soledad esta pandemia. Al coincidir con la Semana Santa, momento tan especial, nos sentimos más unidos a vosotros a través de la oración y la contemplación, con nuestra mirada puesta en la alegría de la Pascua de Resurrección y que pronto acabe esta situación tan dura y tan desconcertante (...)

En la CNSR han llegado a la conclusión de que necesitan comunicarse más: "Juntos somos más fuertes porque nuestra Comunidad nos sostiene. Compartir vivencias ha estrechado nuestros lazos, ha reforzado nuestra pertenencia a la Comunidad". También ven que es importante mantener la comunidad viva y la actividad les ha fortalecido, llenado de energía y les ha generado una gran esperanza. También han constatado que su noción del tiempo ha cambiado: "Hemos parado, dejando de lado múltiples actividades que controlaban nuestras vidas y una actividad social quizás demasiado intensa. Curiosamente, al gestionar nuestro tiempo en casa y de otra manera, al encontrarnos con nosotros mismos un día tras otro, hemos priorizado nuestra vida espiritual, personal y comunitariamente (...) Nos ha permitido centrarnos en cómo ayudar a otros como comunidad, iniciando un proyecto social juntos, compartiendo nuestros deseos a través de la tecnología, tomando decisiones y haciéndolo realidad".

Desde Nazaret analizan sus aprendizajes: "El Espíritu nos ha movido. La pandemia nos ha agitado, no nos deja indiferentes, sabemos que hay mucha necesidad y tenemos que saber responder. Debemos replantear nuestro norte, ante la realidad que nos toca vivir, su modo de llevarla a cabo y que inevitablemente nos llevará a un cambio. Nuestra comunidad tras la pandemia no debe ser una réplica de lo que fue antes". De ahí, que el reto sea traducir estas actitudes en una conversión permanente, "Ser un instrumento de Dios en el hoy para matrimonios y familias, comprometernos con aquellos cambios de fondo que el Espíritu nos sugiera apuntalando el sentido de una comunidad de Nazaret en Salida".

Algo nuevo está brotando. Habrá que regarlo para que fructifique en el próximo tiempo post-pandemia.